

La valorización capitalista del territorio orinoquense

El proceso de resistencia social popular que se viene presentando en los últimos meses en el municipio de Puerto Gaitán en el departamento del Meta debería impulsar necesariamente en el escenario nacional un debate sobre los límites sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales que le plantea a la sociedad colombiana una estrategia de desarrollo sustentada en la explotación incontrolada de los recursos minero energéticos y en la producción agroindustrial.

CAROLINA JIMÉNEZ M.

Politóloga
Ph.D. en Estudios
Latinoamericanos
Profesora del Departamento
de Ciencia Política
Universidad Nacional
de Colombia

En efecto, lo que nos desvela esta esperanzadora movilización obrera y popular que hoy vuelve a levantarse con fuerza en los Llanos Orientales¹, es que los ejes económicos sobre los que se pretende sostener la dinámica de la acumulación capitalista en Colombia, y que han sido recogidos en las famosas locomotoras del gobierno de Juan Manuel Santos, no representan un escenario de posibilidad para el mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de las comunidades que habitan los territorios ricos en dichos recursos, sino

1 Para una mirada sobre este levantamiento popular iniciado a finales del mes de julio, remitimos al lector al artículo "Espacios de esperanza. A propósito de la movilización obrera y popular en Puerto Gaitán" escrito por Jairo Estrada para la edición anterior de esta revista.



Participantes de comunidades indígenas.
Foto: Giovanni Moreno. <http://www.nuevoarcoiris.org.co>

que, por el contrario, terminan configurándose en obstáculos para que las mujeres, hombres, niñas y niños y jóvenes que allí viven logren un “buen vivir-vivir bien”.

Este artículo busca, entonces, problematizar este proceso que se está viviendo en la Orinoquia colombiana de cara a la reestructuración de la espacialidad capitalista que se viene gestando en los últimos años en dicho territorio y que se explica claramente en la marco de las redefiniciones en la división internacional-territorial del trabajo.

Crisis capitalistas y redefiniciones en la geografía histórica de la acumulación

Las redefiniciones en la geografía histórica de la acumulación expresan las salidas gestadas al interior del sistema para responder a las crisis de sobreacumulación que amenazan su sobrevivencia. Los procesos de expansión geográfica a través de los cuales el capital logra incorporar nuevos ordenes espaciales a la lógica del valor, los desplazamientos temporales, la búsqueda de nuevas zonas de explotación y el impulso a la emergencia de nuevas modalidades de apropiación sobre recursos y territorios ya incorporados a la dinámica productivista, se constituyen en mecanismos privilegiados por los capitalistas para resolver las crisis de determinados sistemas territoriales.

La reorganización espacial que se viene gestando en los últimos años en el territorio de América Latina ejemplifica claramente esta situación. En efecto, el fortalecimiento de esquemas agroexportadores de especialización productiva y minero-energético extractivos, que buscan posicionar a los *commodities* en ejes centrales del proceso económico de la región en su conjunto, se inscribe

El fortalecimiento de esquemas agroexportadores de especialización productiva y minero-energético extractivos, que buscan posicionar a los *commodities* en ejes centrales del proceso económico de la región en su conjunto, se inscribe claramente en este proceso de redefinición de los ejes de la valorización económica sobre los cuales sostener la nueva dinámica del proceso económico a nivel mundial.

claramente en este proceso de redefinición de los ejes de la valorización económica sobre los cuales sostener la nueva dinámica del proceso económico a nivel mundial.

Para el caso específico colombiano encontramos que la definición de una nueva geografía histórica de la acumulación ha estado mediada por la revalorización y consecuente incorporación de territorios que históricamente habían permanecido parcialmente articulados a la estrategia de desarrollo nacional, pero que hoy, debido a su significativa riqueza natural y energética, exigen ser incorporados a la avasalladora lógica del valor: nos referimos a los procesos que se vienen dando en el suroccidente del país, en la Amazonia y en las vastas llanuras orientales. Sobre lo que está ocurriendo en esta última región nos ocuparemos en este artículo.

Redefiniciones espaciales en la Orinoquia colombiana

En las páginas escritas sobre la historia económica de Colombia, la región de la Orinoquia está prácticamente ausente. Esta región era vista desde el centro como una zona de extensas llanuras aptas para la ganadería, de tierras baratas, carente de mano de obra y sin la infraestructura necesaria para impulsar los procesos industrializadores que conducirían al desarrollo económico y social del país. Sin embargo, entrada la década de los ochenta esta situación cambiaría radicalmente, en un principio como producto de los descubrimientos de los grandes yacimientos de hidrocarburos y por la posibilidad de entrar en el negocio de la siembra y producción de coca en sus vastas llanuras y, posteriormente, ya finalizando el siglo, con el auge de los agrocombustibles, la biodiversidad y los grandes megaproyectos infraestructurales para la región.

Así las cosas, el paisaje social y productivo de la región habría de cambiar significativamente, los sujetos y procesos que la habían acompañado hasta ahora deberían afrontar un proceso de transformaciones impulsado por las nuevas dinámicas que la lógica de la

acumulación reclamaba. De hecho, la apertura de la región hacia Colombia y el mundo transformó la dinámica de la conflictividad socioterritorial de la región e impulsó la emergencia de unos nuevos conflictos territoriales; el caso que estamos viviendo hoy en el municipio de Puerto Gaitán en el departamento del Meta recrea claramente esta situación.

Pero, *¿cuáles son esos elementos específicos que, bajo las actuales modalidades de producción y reproducción sistémica, hacen que la Orinoquia cobre una importancia estratégica?* Enunciamos siete en particular: 1. Se constituye en el territorio más rico del país en reservas de hidrocarburos y en hectáreas cultivadas de palma para la producción de agrocombustibles (alrededor de 120 mil hectáreas que se corresponde con el 37% del total nacional con proyecciones de siembra de 6 millones de hectáreas). 2. Es la segunda región con mayor número de hectáreas cultivadas (el 20% de los existentes en el país) y la primera en términos de la productividad de sus cultivos. 3. Funge como pivote geopolítico, pues define los pasos interoceánicos más cortos entre el este y el oeste de Suramérica. Los proyectos más importantes de la IIRSA en Colombia atraviesan todo el territorio del oriente colombiano.

Además, 4., es la cuenca hidrográfica más importante de Colombia, aquí se ubican 6 de los 10 ríos con mayor caudal del país. 5. Los descubrimientos recientes lo ubican como una región muy rica en yacimientos de minerales, como titanio, bauxita, hierro, manganeso y tierras raras, y de minerales preciosos, como el oro, particularmente en el Guainía. 6. La presencia de múltiples y variados ecosistemas lo constituyen en una reserva biótica y ambiental. Y, 7., su extenso territorio le permite configurarse como una despensa alimentaria para el país y para el mundo. El aumento del precio de los alimentos a nivel mundial y la relativa escasez de tierra apta para cultivarlos han configurado en el último lustro la región como estratégica a nivel mundial para la producción alimenticia.

Estos elementos explican el importante flujo de capitales que se ha venido dando en ese periodo hacia la región. No es gratuito que los empresarios más importantes del país, como son Alejandro Santo Domingo, Luis Carlos Sarmiento y Harold





Participantes de comunidades campesinas.
Fotografía: Documental Amarillo. Agencia Prensa Rural / www.prensarural.org

Eder, tengan hoy grandes inversiones en el Orinoco colombiano y sean ellos mismos quienes precisamente estén alertando sobre las bondades que en términos de rentabilidad económica caracterizan a la Orinoquia.

Riqueza energética de los Llanos Orientales

La cuenca del Orinoco es la más importante del país tanto en términos de producción como de reservas probadas y actividad exploratoria. En efecto, un poco menos del 40% de las tierras de explotación petrolera en el país se concentran en la cuenca del Orinoco, representando una producción del orden de 620.000 barriles diarios. Las otras ocho cuencas se reparten el resto de la producción. En el mismo sentido, los cuatro yacimientos más importantes del país están en la región orinoquense y según datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos han producido alrededor de 4 mil millones de barriles (una de las 100 principales cuencas a nivel mundial) y cuenta con reservas probables entre aproximadamente 600 y 1.700 millones de barriles.

En términos exploratorios las cifras también dan cuenta de la centralidad de la región en el proceso. Podemos decir que de los 62 millones de hectáreas contratadas y en exploración se están desarrollando en la cuenca proyectos en un área de 27 millones de hectáreas, es decir, que solamente en la región se está concentrado el 43% total del área contratada para la actividad petrolera del país. Esta actividad exploratoria desplegada en los últimos años ha mantenido la primacía del capital extranjero en el negocio. En la región, tan solo seis empresas controlan casi todos los contratos firmados por la Agencia Nacional de Hidrocarburos. Estas son: Ecopetrol, Pacific Rubiales Energy, Equion Energía



Límites (antigua BP), la Occidental Petroleum Corporation (OXY), Hocol y Petrominerales.

Un elemento substancial a destacar en la configuración del mapa petrolero es que la actividad productora importante iniciada finalizando la década de los ochenta se va a concentrar en la zona del piedemonte llanero, subrayándose por la magnitud de sus pozos los municipios de Arauca y Saravena en Arauca; Trinidad, San Luís de Palenque, Orocué, Tauramena, Yopal y Aguazul en Casanare, y Puerto López y Castilla la Nueva en el Meta. En consecuencia, las recientes actividades exploratorias se van ampliando hacia las grandes sabanas del Oriente y municipios metenses, como Barranca de Upía, Puerto Gaitán, Puerto Lleras, Puerto Rico y Fuente de Oro, son objeto de grandes proyectos exploratorios. El caso del municipio de Puerto Gaitán es quizá el más significativo, ya que el pozo de Rubiales es hoy el más grande del país, registrando una producción diaria de 171 mil barriles.

La centralidad que ha cobrado el negocio de los hidrocarburos en la región explica el carácter rentístico y especulativo que asumen las economías de estos municipios. Esta situación, aunada a los elevados índices de corrupción de los gobiernos locales, ha imposibilitado que las regalías del petróleo logren impulsar desarrollos productivos. Esta situación devela realmente las escasas bondades que el negocio energético representa para estos territorios.


Algunos elementos finales para la reflexión

El proceso de producción de una nueva espacialidad que se vive en los Llanos Orientales colombianos en las tres últimas décadas ha combinado de manera dramática y paradójica diversas situaciones que problematizan su despliegue. La entrada de nuevos capitales a la zona ha estado acompañada por un proceso de expropiación violenta del territorio a los pequeños campesinos y las comunidades indígenas, el cual reproduce sistemáticamente eso que Marx nombró como acumulación originaria y que ya Rosa Luxemburgo nos sugería se constituía en un proceso no sólo inicial, sino constante y sistemático, en la historia del modo de producción capitalista.



La entrada de nuevos capitales a los Llanos Orientales ha estado acompañada por un proceso de expropiación violenta del territorio a los pequeños campesinos y las comunidades indígenas, el cual reproduce sistemáticamente eso que Marx nombró como acumulación originaria y que ya Rosa Luxemburgo nos sugería se constituía en un proceso no sólo inicial, sino constante y sistemático, en la historia del modo de producción capitalista.

Esta expropiación violenta de los territorios no sólo ha transformado el paisaje productivo, sino que, lo que es también y quizá más problemático, ha generado profundas fracturas en las formas de organización cultural, social y política establecidas a través de la historia por pueblos originarios y poblaciones rurales que los habitan. Asistimos en la región con esta definición de una nueva espacialidad capitalista a la contraposición entre dos matrices analíticas para el problema del espacio, aquella que ve el "territorio como recurso" como fuente económica, propia de los actores capitalistas hegemónicos, y la matriz que asume el "territorio como abrigo", como un espacio construido localmente por solidaridades contrahegemónicas.

En este sentido, una caracterización del nuevo rostro de la hegemonía capitalista exige no solo una aproximación a la transformación en las condiciones objetivas de la producción y los diversos planos que la sostienen, sino, también y especialmente, un análisis de los cambios en las condiciones de vida y las dinámicas del relacionamiento social de las comunidades que habitan dichos territorios. Lo mismo es válido -y no menos importante en este análisis de la complejidad que embarga el proceso de incorporación de estos territorios- para lo que tiene que ver con los procesos transformativos de la naturaleza. En efecto, buena parte de la llanura oriental que hasta hace apenas unas décadas no había sido objeto de procesos transformativos fuertes -recordemos que la mayoría de los procesos económicos se habían concentrado en la zona del piedemonte- asiste hoy a una significativa transformación como producto de la entrada de nuevos actores económicos representantes de los capitales energéticos, mineros y narcotraficantes, entre otros. Nos enfrentamos de manera dramática a lo que Marx caracteriza como la fractura metabólica entre el hombre y la naturaleza. 

Periódico Tierra: periódico por y para
le campesinado colombiano.
Fotografía: Manuel Chacón.
Agencia Prensa Rural / www.prensarural.org

